LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XXXVI. NÚM. 10109

MADRID, MIÉRCOLES 25 DE NOVIEMBRE DE 1885.

OFICINAS, FACTOR, 5.

INIMITABLE
AGUA DE AZAHAR
—SEVILLA—
Farmacias, Perfumerías y Droguerías.
DRES. VIETA, dentistas. Espoz y Mina, 1.
PUNTILLAS LANA. RODRIGUEZ, MAYOR, 35.
PLATO DEL DIA
JUEVES—Civet de lievre.
PECASTAING.—PRINCEPE, 18.

EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 25 DE NOVIEMBRE

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Real orden mandando se proceda a la inmediata constitucion de tribunales de examen para el grado de bachiller y rebaldia de los titulos del magisterio de primera enseñanza, y que se atemperen por esta vez en beneficio de los que han terminado ó estén para terminar los estudios de segunda enseñanza, el rigor de los ejercicios orales y escritos, siempre que se presenten a los exámenes del grado antes de la convocatoria del próximo octubre.

—Otra aprobando el reglamento para los ejercicios del real decreto de 21 de agosto de 1885, organizando el cuerpo de inspectores de primera enseñanza.

Reglamento a que se refiere la disposición anterior.

La AGENCIA FABRA nos comunica esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 24.

BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 79 85; 4 1/2 por 100, 107-90.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 36-35; obligaciones de Cuba, 473-00.—Consolidados ingleses, 100 13/16. Ultima hora.—4 por 100 exterior, 36 1/4; idem amortizable, 00-00.

Londres, 24.

Clausura de la Bolsa de hoy.
4 por 100 exterior español, 34 1/2.

Constantinopla, 24.

La sesion celebrada ayer por la conferencia internacional, fué sin resultado alguno. El delegado inglés suscitó nuevas dificultades.

Mañana se celebrará una nueva conferencia pero se cree que continuarán las dificultades.

Sofia, 24.

(Del corresponsal especial de la Agencia Fabra.)
El príncipe de Bulgaria se niega a aceptar un armisticio que cree contrario a la honra del ejército búlgaro, mientras este no se halle dentro de territorio serbio.

Londres, 24.

Se asegura que Francia ó Inglaterra han aconsejado a Turquía que proponga un armisticio a Servia.

Paris, 24.

Cámara de los diputados. Se procede a la eleccion de la comision de 33 individuos encargada de emitir dictamen sobre los créditos para el Tonkin.

La comision ha resultado de 10 monárquicos y 23 republicanos.
De los elegidos, 26 son partidarios del avanzado inmediato del Tonkin a plazos fijos, y siete aceptar la ocupacion limitada.

El ministro del Interior, Sr. Goblet, ha declarado en su sesion que el gobierno se opone al abandono.

Paris, 24.

El Sr. Grevy ha firmado los decretos nombrando embajador en Madrid al Sr. Laboulaye, y ministro en Lisboa al Sr. Billot.

Paris, 24.

El presidente del Consejo ha declarado en la Cámara que es contrario al abandono del Tonkin.

Londres, 24.

Se conocen algunos resultados de las elecciones de Inglaterra. Muchos conservadores y liberales han sido reelegidos, pero los datos que hoy hasta ahora no permiten apreciar las fuerzas que tendrán los partidos en la Cámara de los Comunes.

Paris, 24.

Bolsin de esta noche: 4 por 100 exterior español, 32 81.

Los partes oficiales acerca de la salud del rey que hoy publica la Gaceta, son los mismos que nuestro corresponsal transcribe íntegros en su carta.

Anoche celebró sesion la real Academia de Ciencias Morales y Políticas, presidida por el Sr. Vaamonde.

Después del despacho ordinario se dió lectura a varios dictámenes emitidos por algunos señores académicos sobre obras enviadas a consulta.

Seguidamente fueron designados cinco señores académicos para formar parte de otros tantos tribunales de oposiciones, pedidos por el gobierno.

Y, finalmente, se votaron académicos de número en reemplazo de los Sres. Posada Herrera y Gutierrez, a los Sres. D. Servando Ruiz Gomez y D. Segismundo Moret, y se levantó la sesion.

No repuestos de sus enfermedades los artistas Anton, Silvestri y Baldini, y encontrándose además con una intensa fiebre la señora Gargano, la empresa del teatro Real se ve en la necesidad de dar esta noche *Capuleti e Montechi*, en cuya ópera tanto sobresale la señora Pasqua y tantos y legítimos aplausos alcanza la eminente y distinguida artista.

La Sra. Gargano al terminar ayer el ensayo de *Los Puritanos* se sintió acometida de un enfriamiento general que la ha producido la fiebre de que se ve acometida.

Después de a todos los artistas un pronto resquebraamiento, esperamos secunden con sus trabajos los desvelos de una empresa que tanto se afana por complacer al público y cumplir los compromisos con ellos contraídos.

Es probable que la recepcion pública del Sr. Gomez Salazar en la real Academia de Ciencias Morales y Políticas, tenga efecto el primer domingo de diciembre próximo; y que la sesion solemne del aniversario de la fundacion de esta Academia, en la que leerá el discurso de instituto el señor conde de Toreno, se realice a su vez del 18 al 24 del mismo diciembre.

Anoche fueron denunciados *El Liberal* la edicion de provincias, *El Correo* de

provincias y de la noche, *La Iberia*, *La Izquierda Dinástica* y *El Siglo Futuro*, de la noche.

Anoche celebró sesion pública teórica la real Academia de Jurisprudencia.

Concedida la palabra al Sr. Correa rogó este señor a la presidencia que en vista de las circunstancias actuales le reservara la palabra para cuando cesen.

El vice-presidente de la Academia señor Mellado pronunció algunas palabras uniéndose al deseo expresado por el Sr. Correa y consultada la Academia acordó por unanimidad levantar la sesion.

Hoy ha sido aprehendido algun tabaco de contrabando en la puerta de Atocha.

Los tribunales entienden ya en algunas defraudaciones de consumos.

Ayer al anochecer penetraron tres sujetos en la casa número 28 de la calle de Ferraz, llamaron en el piso segundo, bajo protesto de entregar a la duena del mismo una carta de su hermano.

La señora abrió la puerta, y en aquel momento se abalanzaron sobre ella los tres desconocidos, taparon la boca, la ataron las manos y la oclaron en una cama.

Entonces los desconocidos abrieron los baules, registraron los muebles y se llevaron seis pesetas y varias ropas, abandonando la casa con la mayor tranquilidad.

La señora pudo romper las ligaduras que la oprimian, saliendo inmediatamente a dar cuenta de lo ocurrido a las autoridades.

En el Circulo Filológico, Fuentes, 12, mañana jueves, a las nueve de la noche, dará una conferencia pública sobre «El idioma universal» ideado por el Sr. Lotos Ochando el Sr. D. Francisco Vinader.

El domingo, a las ocho de la tarde, el Sr. Iparraguirre explicará la segunda leccion de Volapük.

En medio de las circunstancias por que atraviesa España a causa del estado de salud del rey, consulta el espectáculo que dan anoche los periódicos monárquicos, unidos todos en un sentimiento de comun concordia y haciendo todas protestas de su amor a las instituciones y de estricto respeto a las proscripciones constitucionales.

Nadie que sinceramente ame el orden y la libertad, a tanta costa adquirida, puede hoy dejar de estar al lado de la monarquía constitucional.

De todos los circulos en que acostumbra a reunirse mucha gente, los cafés fueron los que anoche presentaron un aspecto más animado, discutiéndose en ellos con calor los rumores más absurdos y las noticias más inverosímiles.

Pierden el tiempo los que se dedican a fantasear y a propalar noticias falsas, pues el gobierno se halla resuelto a publicar en el acto, sin reserva ni dilacion alguna, cuanto se refiera a la importante salud de S. M.

Anoche había gran impaciencia en todas partes por conocer las opiniones y la actitud de los jefes de los partidos frente a las actuales circunstancias.

La actitud perfectamente legal y correcta, como no era menos de esperar, del partido fusionista, la dejamos consignada en otra parte tomándola de los periódicos de dicha agrupacion. Respecto a la de la izquierda liberal, personas que han tenido ocasion de hablar con los Sres. Lopez Dominguez y Becerra, aseguran que tanto estos distinguidos hombres públicos cuanto los demás generales y políticos que les son afectos, se hallan firmemente resueltos a sostener y a defender en todo caso las soluciones que establece la vigente Constitución, ajustando en un todo su conducta a la más estricta legalidad.

Esta levatada y patriótica actitud, objeto de unánimes aplausos por parte de todas las gentes de orden, produjo cierto decaimiento y aun despecho entre los elementos democráticos que viven fuera de las instituciones; pues, sin duda infundadamente, esperaban otra cosa de lo que era natural y corriente dada la proverbial lealtad de los Sres. Becerra y Lopez Dominguez.

Los ex-ministros liberales estuvieron anoche reunidos en casa del Sr. Sagasta, cambiando sus impresiones sobre los sucesos de actualidad. El criterio que unánimemente mantienen, lo reflejó el jefe del partido en su conferencia con el señor presidente del Consejo de Ministros.

En el ministerio de la Gobernacion vimos anoche a gran número de diputados y senadores que fueron a enterarse de las últimas noticias relativas al estado de S. M. el rey.

El jefe de Palacio, señor duque de Sexto, manifestó anoche por telegrama a los señores ministro de la Gobernacion y presidente del Consejo, que hasta las ocho de la mañana de hoy no comunicaría parte alguno respecto al estado de la salud de S. M. el rey.

El Excmo. y Emmo. Sr. Obispo de Madrid y Alcalá, a fin de impetrar de la Divina Clemencia que mejore la salud y conserve la preciosa vida de S. M. el rey, ha dispuesto que hoy se celebre en la catedral de esta corte la misa votiva *pro in firmis*, con exposicion del Santísimo Sacramento, que quedará de manifiesto todo el día, cantándose de seguido las letanias de los santos.

Con el mismo fin se rezará el Santo Rosario en todas las parroquias esta tarde, poniendo de manifiesto a S. D. M.

CARTA DE EL PARDO.

De nuestro diligente corresponsal especial recibimos la siguiente carta, dándonos cuenta del curso de la enfermedad de S. M. el rey.

El Pardo, 25 (4:15 madrugada.)

Aun no habría llegado a la corte la estensa carta que remití a La Correspondencia para que se publicara en la edicion de la noche, cuando se dió por terminada la junta de médicos de que hablaba en mi anterior.

Además de los que indiqué en aquella, asistió tambien a la consulta el doctor Encinas.

No respondí de la exactitud de la noticia; pero por lo que he oído, presumo que ha habido casi completa unanimidad de pareceres.

Todos opinan—asi parece al menos—que el agusto enfermo no padece tuberculosis y que por lo mismo la dolencia no reviste tanta gravedad como se supuso ayer mañana.

La mejoría que se inició cuando cerraba mi carta anterior ha seguido progresando en las primeras horas de la noche, hasta el extremo de poder tomar el agusto enfermo un buen plato de sopa, un poco de pollo y una copa de excelente Burdeos.

Al anochecer llegaron el nuncio de Su Santidad y el cardenal Benavides. El primero regresó a Madrid. El cardenal se ha hospedado en Palacio. Su cuarto está junto al del ministro de Estado, que linda con la habitacion de los reyes.

Tambien vino anoche, y regresó poco después a Madrid, el ministro de Austria.

El Sr. Sagasta regresó a esa de siete a ocho de la noche, acompañado del Sr. Albarada.

El Sr. Sagasta expresó a la familia real el profundo sentimiento que le había producido la noticia de la subita gravedad de la dolencia que aquejaba a D. Alfonso.

Cumplido este deber y hechos los ofrecimientos que son de rigor, el ilustre jefe del partido liberal se retiró de la regia estancia.

La reina doña Cristina no se ha separado de su esposo ni para tomar alimento.

Con la familia real comieron los ministros de la Corona y los altos funcionarios que aquí se encuentran.

El rey cree que ha regresado a Madrid toda la familia real, excepcion hecha de la reina doña Cristina é ignora que han venido los ministros.

Para no alarmarle con la presencia de otros médicos que el doctor Camison, la reina doña Isabel empleó todo su ingenio, atribuyendo aquella resolucion a una genialidad propia de una madre que adora a su hijo, que teme de cualquier cosa, aun de la más insignificante que puede perjudicarle y se desvela por reparar el más ligero quebranto que pueda sufrir su salud.

El rey agradece en extremo la viva solicitud de su cariñosa madre, pero sin dar importancia a su dolencia.

Tanto es así, que habló con la familia real de su próxima venida a Madrid para recibir a la embajada marroquí, que debe llegar hoy a la corte.

El jefe superior de Palacio envió esta mañana al presidente del Consejo de Ministros el siguiente parte relativo a la salud de S. M.:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. D. Laureano García Camison, primer médico de cámara me participa en este momento lo siguiente:

«Excmo. Sr.: S. M. el rey (q. D. g.) a la vuelta de paseo ayer tarde tuvo un acceso de gran disnea, le repitió a las once de la noche y adquirió tal intensidad que llegó a comprometer su vida. Hoy sigue en situacion muy grave. Los doctores señores Santero y Alonso que han visto al agusto enfermo coinciden con mi opinion. Lo que con el más profundo sentimiento comunico a V. S. a los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años.»

Palacio de El Pardo 24 de noviembre de 1885, a las nueve de la mañana.»

A las siete se remitió el que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. D. Laureano García Camison, primer médico de cámara de S. M. el rey (q. D. g.), me comunica en parte de las siete de la tarde lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. el rey no ha vuelto a tener acceso de disnea y su situacion es un poco mejor. Lo que tengo el honor de participar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio de El Pardo 24 de noviembre de 1885.»

Los ministros, el cardenal Benavides y los jefes de Palacio han estado reunidos hasta cerca de las doce de la noche, hora en que comenzó a reinar el silencio más profundo.

Están de guardia los médicos Sres. Camison, Alonso Rubio y Santero.

A dicha hora S. M. el rey reposaba bastante tranquilo.

S. M. la reina doña Cristina ha aprovechado el sueño de su amantísimo esposo, yidiendo a la imagen de su devocion más errorosa le concediera la salud que tanto anhela.

El duque de Baena ha llegado a esta con el hijo.

A la una de la madrugada han dado los edicos el siguiente parte que inmediatamente se ha comunicado al jefe del gabinete para su insercion en la Gaceta.

«Excmo. Sr.: El primer médico de cámara de S. M. el rey (q. D. g.) me comunica en parte de la una de la madrugada de este día, lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. el rey sigue tranquilo, y sin que se haya presentado nuevamente el acceso de disnea. Lo que tengo el honor de participar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio de El Pardo, 25 de noviembre de 1885. Jefe superior de Palacio, el marqués Icañes.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

La reina doña Cristina vela al agusto enfermo.

Han retirado tambien los jefes de Pa-y los caballeros Sres. Pineda, Via-

na, Cárdenas, Moreno, Peñaredonda y marqués de Beniel.

Están de guardia, como gentileshombres, el marqués de Santa Genoveva y el Sr. Ulibarri.

Olvidé decir en mi carta anterior, que había llegado tambien el infante D. Antonio con el jefe de su casa, señor marqués de Valdeza.

Tambien vino ayer tarde el ex-ayudante de S. M. brigadier Goicoechea.

La infanta doña Cristina, regresó anoche a Madrid. Volverá hoy.

Constantemente se reciben despachos pidiendo con ansiedad noticias de la salud del rey.

Hoy por la mañana deben regresar a esa los ministros de Fomento, Hacienda, Ultramar y Marina.

Aquí quedarán los de Estado y Gracia y Justicia.

Se ha comunicado a los representantes de España en el extranjero cuanto se refiere a la salud de S. M.

En Palacio no se oye más ruido en este instante que el que produce la manipulacion del telegrafo contestando a los centenares de partes que se reciben de España y del extranjero, preguntando con el más vivo interés por la salud del rey.

Se me dice que no ha tenido en todo el día, ni tiene ahora, fiebre alguna.

La tranquilidad renace en las personas que rodean al rey.—*Mencheta.*

EDICION DE LA TARDE

DE HOY 25 DE NOVIEMBRE

El día de hoy ha sido más apacible y despejado que los anteriores.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba a las siete de la mañana 10 grados centígrado, 16 a las doce y 18 a las tres de la tarde.

El barómetro indica lluvia, con tendencia a variable.

La Agencia Fabra nos ha transmitido hoy por la mañana los siguientes TELEGRAMAS:

Caltaro, 24.

El Monitor oficial del principado de Montenegro insinúa hoy que este Estado no podrá permanecer indiferente ante la actitud del príncipe Alejandro de Bulgaria, que amenaza aniquilar a Servia.

Colonia, 24 (1 tarde.—Recibido en Madrid el 25.)

La Gaceta de Colonia cree que se ha llegado a un acuerdo entre Alemania y España, tomando por base el veredicto pontificio.

Añade que Alemania ha obtenido la libertad de Comercio en las Carolinas y el derecho de establecer un depósito de carbón.

Belgrado, 24 (recibido el 25.)

Un despacho oficial que publica hoy la Gaceta de Belgrado, dice que el ejército serbio atacó ayer los atrinchamientos búlgaros, siendo rechazado, después de un encarnizado combate.

Añade que los serbios se retiraron entonces a sus posiciones cerca de Tzariburi y Trunc.

Bucharest, 25.

El gobierno rumano desmiente la noticia, dada por algunos periódicos extranjeros, de que Rumania dirigiese una nota a las potencias, declarando que se ve obligada a ocupar a Varna, Silistria y Chumla, hasta que las potencias adopten una resolucion sobre el conflicto de los Balkanes.

Es inexacto el rumor de la concentracion del ejército rumano.

Sofia, 25.—(Del corresponsal especial de la Agencia Fabra.)

Un despacho del príncipe Alejandro, fechado en Tzarebrod, dice que los serbios atacaron el centro búlgaro, siendo rechazados con grandes pérdidas.

Añade que la vanguardia búlgara ha pasado la frontera de Servia, y que Trunc ha sido evacuado por el enemigo.

Resoluciones de Guerra:

Se ha nombrado ayudante de campo del mariscal de campo D. Gregorio Jimenez y Garcia, al teniente de infanteria don Francisco Galarreta.

Se ha concedido plaza de San Hermenegildo al teniente coronel de estado mayor de plazas D. Nicolás Sanchez Miro; al capitán de caballeria D. Manuel Palomeque Salazar; a los tenientes coronels de infanteria D. Romualdo Asso Franco, don Adolfo Garcia Melgares y D. José Ferrandiz Sanchez; a los comandantes D. Juan Martin Gomez, D. Ricardo Huguet Villar, D. David Gonzalez Gutierrez, D. Vicente Cervelló Navarro, D. Cristóbal Gomez Gonzalez, D. Francisco Padilla Muñoz, D. Miguel Alejandro Heras, D. Antonio Ariaga Rodriguez y D. Francisco Fernandez Lopez; y la plaza y cruz señoría de San Hermenegildo al teniente coronel de infanteria D. Antonio Cuberos Fernandez.

Se ha nombrado profesor de la Escuela de tiro de Toledo al teniente de infanteria D. Lucio Riaz Sanchez.

Dice un periódico de Zaragoza que el presidente de la Diputacion provincial de Teruel D. José Pascual Perez, afiliado hasta hoy al partido conservador, ha hecho declaraciones de adhesion al partido que dirige el Sr. Sagasta.

El día 20 del corriente celebró la sociedad shannemaniana matritense, en su local, Salud, 18, la primera sesion del presente curso, presentándose a discusion el tema «La epidemia que ha afligido a España en el próximo pasado verano, es el cólera morbo-asiático».

El acto estuvo concurridísimo y en el debate tomaron los Sres. Alvarez (D. Pz), Iturralde, Esparza y Palacin. El día 27 a las ocho y media de la noche, continuará la discusion en sesion pública teniendo pedida la palabra los Sres. Iturralde, Palacin y otros.

Ante la sesion tercera de la Audiencia de Valencia, ha empezado a verse en juicio oral y público la causa instruida contra Teodoro Ramon Martí (a) Tomata, sentenciado por la misma sala a la pena de muerte y confirmada por el tribunal

Supremo la sentencia, por la causa insubordinada contra el mismo por desobediencia grave al juez de primera instancia de Torrente.

El embajador marroquí que ha llegado hoy a Madrid, se llama Abd-As-Adel, treinta y cinco años de edad; su estatura, su cabeza cubierta por blanco cabello y su barba también de igual color, le dan un aspecto venerable y severo.

Ha fallecido el distinguido escritor nuestro particular amigo D. Manuel Ibo Alaro.

El Sr. Alfaro se había consagrado toda su vida y con gran lucimiento al cultivo de las letras, dejando obras que gozan de justa reputación.

Estamos altamente persuadidos de que el reputado Dr. Porras, dentista, que tiene su gabinete, Arrenal, 22 duplicado, es una verdadera notabilidad en la carrera odontológica.

El parte facultativo referente al estado del señor duque de la Torre dice así: «El señor duque de la Torre ha pasado a noche tranquilo; pero continúa en un estado grave.»

A la hora de cerrar esta edición de provincias, el ilustre enfermo ha experimentado alguna agravación.

Muy en breve regresarán a Madrid los señores de Fernán-Núñez y Tamames, y a marquesa de Manzanedo.

La realización del proyecto de construcción de un monumento crematorio, en el cementerio del Padre Lachaise, va a entrar en vías de ejecución. La adjudicación de los trabajos tendrá lugar muy pronto. Los gastos ascienden a 193497 francos.

La opinión pública en Rusia se ha modificado en favor de los búlgaros. Sus recientes victorias han sorprendido a todo el mundo.

Los alumnos de la escuela de agricultura de Montpellier, después de los desórdenes sobrenaturalmente hace algunos días, no han querido someterse a la pena disciplinaria que se les había impuesto.

En vez de entrar esta mañana en la escuela, han escrito al director para informarle que no volverían más.

El ministro de Agricultura ha sido informado de este suceso por telegrama. El director ha cerrado provisionalmente la escuela.

Los ensayos proseguirán desde hace dos meses por los sabios directores de los talleres de aerostacion de Mendon, han sido coronados por el más completo éxito. Así que el tiempo lo permita, los capitales Renard harán una nueva ascension.

Sabemos que han sido resueltas las últimas dificultades que se oponían a la maniobra del globo de su construcción.

Un crédito será votado por las Cámaras francesas, y los directores del ante-dicho taller, construirán un nuevo globo, que, servirá definitivamente y será realmente dirigible.

Las esperanzas de paz disminuyen en Servia. El amor propio nacional está comprometido hoy a causa de los reveses sufridos, creyendo que solo después de una victoria deben entrar en tratos.

La opinión pública ha sido vivamente conmovida al saber que el cuartel general ha retrocedido, lo cual hace pensar que la derrota de los serbios es más importante que lo que se había creído.

El general Milontinovich, enfermo a causa del disgusto que le ha causado la derrota de Slivnitza, ha sido reemplazado.

La concentración de las divisiones del centro y de la derecha, se ha terminado.

TRIBUNALES ESPAÑOLES

CAUSA CELEBRE DE LOS LOPEZ

EXTRACTO DE LA VISTA PUBLICA celebrada en la Audiencia de lo criminal de Almería el día 23 de noviembre.

Abierta la sesión a las doce y 80 minutos, con la misma concurrencia que en días anteriores.

Contina en el uso de la palabra el abogado defensor D. Feo aldo Fernandez.

Haciendo historia del delito que se persigue, no vé ni a Diego Lopez, como autor directo del asesinato de Ramirez, ni a sus hijos y D. José Rodriguez, como cómplices, porque el entendi que no es suficiente una prueba de indicios por ostensa que sea para justificar un delito.

Los Lopez, añade, no han sido más que dependientes de D. José Rodriguez Ramon. El ocuparse el interfecto del contrabando en el género de consumos, ha provocado la enemistad de ambas familias, y que si se considera todo lo posible probable, también el ha delinquido y debiera ocupar un asiento en el banquillo.

Hace comparaciones diversas para probar que no todo lo posible, puede ser probable.

Entra en el análisis de las declaraciones los testigos.

Se fija principalmente en la de Juan Alvarez Roman. Habla de los anónimos que se han dirigido al tribunal para probar la culpabilidad de sus defendidos, e impreca duramente a esos que sin valor para hacer cargos que no pueden probar, se valen de un arma indigna como es el anónimo.

Analiza la declaración de Barranco. Dice que en la misma turbación con que imputaba a los Lopez, la muerte que quisieron pagarle de Tomás del Aguila, hacia comprender que era falsa su declaración.

En monosílabos, que no eran otros, afirmaba lo que sus defendidos negaban; y que por esto mismo se comprende la manifiesta falsedad de sus declaraciones.

Después de hacer breves consideraciones sobre el juicio oral, añade que si los testigos de cargo han determinado con detalles el sitio y la hora en que se cometió el asesinato de Ramirez, los testigos de descargo han probado de la misma manera que sus defendidos no han tenido participación ni directa ni indirecta de este delito.

que considera un enviado ó protegido de José Ramirez.

Compare el señor fiscal, añade, la declaración de Víctor Sola, traído de Orán, protegido, mantenido y remunerado por la familia del interfecto, con las que han prestado los dependientes que fueron de D. José Rodriguez pero que comprenderá el señor fiscal, al no ser desde hace más de un año el Sr. Rodriguez arrendatario de la renta de consumos, no pueden aparecer como agradecidos forzosos.

El orador califica de figura asquerosa al testigo Víctor Sola, y se promueve un prolongado alboroto en el auditorio.

(A pesar de los tampanillazos del señor presidente y de las repetidas demandas de los ujieres, el auditorio no se calma. Se oyen voces de ¡fuera! ¡a la calle! y otras, y no sin gran trabajo por parte de todos se logra calmar los ánimos.)

Sigue el Sr. Fernandez, bastante afectado.

Habla uno de sus defendidos, Manuel Rubio Poyato. Si éste hubiese venido a cometer un crimen —prosigue— claro es que habría tenido necesidad de buscar trabajo. Yo tengo más de 100 cartas que desde la cárcel me ha dirigido ese desgraciado, manifestándome que él era inocente y que por Dios lo salvara. Tengo la confianza de que son inocentes mis defendidos, y que solamente un puñado de testigos falsos que cuentan con una parte del público, han podido prestar declaraciones como las que la sala ha oído. (Grandes rumores.)

Dice que vá a demostrar con números la inocencia del Antonio Moreno, y se estiende en detalles, contando por minutos desde la salida del sol, en el día que se cometió el delito, resultando según él que José Ramirez tuvo, que ser muerto a las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana. Herido a esta hora y calculado exactamente lo que se puede tardar desde el sitio en que se cometió el delito, hasta la casa del Polopos, por el antiguo camino rambla de los Maromeros y calle de Pescadores, y añade que tardándose en recorrer esta distancia 33 minutos, cómo declararían seis testigos que el de Polopos estaba aquella mañana en el ficlado de los Pescadores a las siete y media de la mañana?

Dice que por las declaraciones de los peritos y contando los minutos que para recorrer esta distancia se necesitan, el Antonio Moreno, habiendo sido el autor del asesinato de Ramirez, no podía regresar a su casa hasta las once del día.

Hace notar a la sala las declaraciones que se han oído respecto a los sitios donde vieron al acusado Moreno el 11 de enero de 1884. Que unos dicen que lo vieron temprano sin escopeta, que otros que la escopeta la dejó en el ficlado por no hacer servicio aquella mañana por tener qué comprar pescado para su familia; y que uno de los que califica de falsos es solo el que ha dicho vió al Moreno en un poyo del paseo de San Luis, y que le había preguntado por la muerte de José Ramirez, siendo esto completamente falso.

Aquí lo que hay es un suceso más ó menos corto de enemigos de mis defendidos, asalariados de los Ramirez, que han visto un modo indirecto de desatar los odios que sus corazones encierran. Y si yo he demostrado matemáticamente, por medio de números, que es lo único que no admite ningun género de objeciones; si yo he hecho desaparecer, con todo orden de pruebas, ese fantasma que ha visto el fiscal de S. M., claro es que no puede existir complicidad alguna por parte de los Lopez, cuando no existe tampoco el autor material del asesinato.

La prueba de indicio, añade el orador, —ha de partir de un hecho concreto para que puedan desarrollarse las consideraciones naturales que luego pueden ser pruebas concretas de otro hecho. Pero aquí no existe el hecho primitivo y los indicios, —que voy a llamarlos así,— de nada sirven para condenar como delincuentes a mis defendidos.

Se estiende en otros detalles de menor importancia y termina pidiendo al tribunal una sentencia justa, que no desacredite a la magistratura española.

Se suspende la sesion por cinco minutos.

La Agencia Fabra nos comunica esta tarde los siguientes telegramas: Londres, 25.

Apertura de la Bolsa de hoy: por 100 exterior español, 33'50. Después, 33.

Paris, 25. Toda la prensa de Paris de esta mañana reconoce la gravedad de la situación política de Francia a consecuencia del nombramiento de la comision del Tonkin, favorable al abandono de este territorio.

Londres, 25. Los resultados hasta ahora conocidos, para la eleccion de la Cámara de diputados, son los siguientes: 36 conservadores, 32 liberales y dos nacionalistas.

Los conservadores ganan doce puestos y los liberales uno.

El ex-ministro liberal Bright ha sido elegido en Birmingham contra el ministro Churchill.

Londres, 25. El Times dice hoy que el rey Milano de Servia está resuelto a abdicar, abandonando aquel país con toda su familia.

La ocupacion de Servia por los austriacos parece inminente para impedir el advenimiento al trono de Pedro Karageorgewitch.

NOTA. No se han recibido todavía los despachos del extranjero correspondientes a la tarde de hoy.

Esta mañana ha llegado a esta corte el embajador de los Estados-Unidos de América, hospedándose en el gran hotel de Roma.

Mañana llegará a Madrid el Sr. Romero Robledo.

Los días 27, 28 y 30 del corriente y 1.º de diciembre estarán expuestos en el Monte de Piedad (Plaza de las Descalzas), de diez a dos de la tarde, los lotes de ropas y efectos diversos que corresponde vender en el próximo mes. La venta en pública subasta dará principio el 2 de diciembre a las 10 de la mañana, en cuyo día se subastarán los lotes señalados con los núms. 1 al 188 en la lista impresa que se facilita al público en la sala de ventas de aquel establecimiento.

Dice un periódico de Paris: «Un hecho muy curioso y significativo ha pasado anteayer en las costas del Canal de la Mancha.

Un buque alemán se había ido a pique en el cabo Gris-Nez, cerca de Calais. Un remolcador francés saltó a su socorro, pero el comandante del remolcador fue recibido a tiros de revolver por el capitán del buque naufragado.

La tripulacion alemana subió al remolcador; pero el capitán rehusó energicamente seguirlos y presentar sus documentos.

La autoridad marítima tuvo que hacer uso de la fuerza para conducirle a bordo del remolcador.

Este buque, que se considera como perdido, está cargado de material de guerra

fusiles, revolvers y municiones, destinadas a los insurgentes del Tonkin.»

Los diarios de Pas-de-Calais dan cuenta de un atentado criminal, cuyos circunstancias parecen tomadas de alguna novela de Ponson du Terrail.

Delante de la escuela comunal de Bièche-Saint-Vaast, habita una señora de cierta edad, rentista, llamada Mme. Demay. El martes fue esta señora a Vitry, y la casa, bastante grande, no quedó guardada más que por el ama de llaves.

A eso de las once de la noche cuatro hombres enmascarados penetraron, revolver en mano; en la habitación, y se dirigieron con una precision que denota un gran conocimiento de la casa, al dormitorio del ama de llaves.

Después de haber atado fuertemente a ésta, entraron a saco, forzando las papeletas, de las que robaron 6000 francos en oro y 24000 en títulos.

Cometido que fue el crimen, los bandidos prendieron fuego a la casa, que ha sido enteramente consumida por las llamas.

Ha comenzado una instruccion judicial sobre este hecho, pero hasta ahora no se ha obtenido ningun resultado.

Ayer fueron enterrados en los cementerios sacramentales 17 cadáveres; en el municipal 27 y tres fetos.

En las últimas veinticuatro horas que han terminado a las once de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro 71 accidentes: 23 graves, 46 leves y 3 de pronóstico reservado.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha aprobado el reglamento de la Asociación industrial, fabril y manufacturera de España, cuya sociedad, compuesta ya de muchos de los principales fabricantes de la nacion, se propone representar los intereses generales de la industria española, y procurar por todos los medios posibles dentro de la ley, que desaparezcan las trabas y dificultades que se oponen a su desarrollo y prosperidad.

LA MUERTE DEL REY

Con el alma dolorida acabamos de recibir la triste nueva que nuestro correspondiente especial nos envia desde el real sitio de El Pardo.

No encontramos frases que señalen con exactitud la profunda pena que, embarga nuestro ánimo. A falta de ellas, y convencidos de que el lector suplirá la de que adolecen estas líneas, damos publicidad a la siguiente carta de nuestro compañero y amigo Sr. Peris Mencheta:

«El Pardo, 25 (9 m.). Todo ha concluido. Ni la ciencia con sus recursos, ni las oraciones elevadas al Altísimo en demanda de salud para el malogrado rey de España han podido variar el fatal desenlace de la aguda dolencia que venia minando la preciosa vida de monarca tan querido como el que acaba de bajar a la tumba rodeado de su familia amantísima, del cardenal Benavides, de los ministros de la corona aquí residentes y de los altos jefes de Palacio.

La pacífica fiera ha cumplido su terrible destino, precisamente cuando parecía que se notaban indicios de mejoría en la salud del augusto enfermo.

Declaro que nunca me he sentido tan profundamente emocionado, ni mi imaginación ha funcionado más torpemente, ni mi pobre pluma se ha movido con tanto empuje.

Y lo que a mí me sucede, le ocurre a todos los que aquí nos hallamos desde ayer.

Desde la una de la madrugada, que cerré mi última, hasta las tres, nada extraordinario ha ocurrido.

Como el rey ignoraba que los demás miembros de la real familia se encontraban aquí, tanto la reina doña Isabel como la infanta doña Eulalia y los duques de Montpensier, han permanecido en una pieza inmediata a la alcoba régia, enterándose por momentos del curso de la dolencia.

«Cuántas angustias han pasado en las primeras horas de la madrugada ¡Cuántas lágrimas con tenidas para no alarmar al augusto paciente!»

A las tres de la mañana se advirtieron síntomas de un acceso de disnea que no se hizo esperar.

La desolacion y el espanto se veían reflejados en todos los semblantes.

Se presentia un prójimo y triste fin. Pasó la inminencia (del desastre, y aquellos caracteres abatidos recobraron su animacion.

Las oscilaciones de la gravedad se comprendian con solo ver las fisonomias de los jefes de Palacio.

A las ocho de la mañana comprendí la inminencia del peligro al ver atravesar por uno de los salones inmediatos a la régia estancia al señor duque de Sexto.

Momentos antes se había repetido el acceso, y otra vez se reprodujo el temor de que la vigorosa e inesperada fuerza de D. Alfonso fuera vencida por la desahogada mal que acortaba los instantes de su vida.

Pudo dominarse también y renacieron las esperanzas. ¡Vientos de luzidez y habló con los que le rodeaban como si nada grave ocurriera.

Momentos después se reunieron los médicos y luego de celebrada una breve conferencia, suscribi ron el siguiente parte que fué llevado a la lladra por el caballero Sr. Pineda:

«S. M. el rey (Q. D. G.), después del último parte (el último de mi carta de esta madrugada), ha sufrido desde las cuatro a las siete de la mañana un acceso de disnea, después de este momento el augusto enfermo se encuentra descansando.»

No sé si a dicha hora opinarian los médicos lo que en el parte decian; pero me hace suponer, que no el hecho de habersido llamado con urgencia el presidente del Consejo y el duque de S. M. haber visto partir para Madrid al respetable marqués de Santa Cruz con el semblante compungido para traer aquí con la velocidad posible a la princesita de Asturias y la infanta doña María Teresa.

El movimiento inusitado que advertí en el Palacio a las ocho y veinte minutos me hizo comprender que se aproximaba el terrible suceso, que muy pronto será público y se oír en todos los ánimos el natural espanto y duelo profundo en la patria.

Redoblé mi diligencia, y bien pronto pude convenirme de que mis presentimientos eran fundados.

El cardenal Benavides entraba en la régia alcoba a prodigar al augusto enfermo los consuelos de la religion. Describir los angustiosos momentos por que ha pasado la real familia, es para pluma mejor que para corazón que sienta menos que el mio las desgracias de la patria.

Las lágrimas que aparecian en todos los semblantes, reflejaban en aquellos angustiosos momentos el intenso dolor que afligía a todos los corazones.

El sofocado rumor de los pasos lo apagaba el de los comprimidos sollozos que el dolor sin límites arrancaba de los pechos de cuantos rodeaban al espirante monarca.

El rey era víctima de un nuevo acceso menos intenso, pero como las fuerzas del augusto enfermo se habían agotado en la desesperada lucha mantenida con tanto teson como infortunio, bastó para apagar la vida de aquel soberano que el país aclamó el 30 de diciembre de 1874 como una esperanza restauradora de las desdichas que sobre la nacion pesaban efecto de nuestras discordias civiles.

Para comprender la profunda pena con que se ha recibido la fatal nueva por todos los que aquí nos encontramos en tan azarosos como críticos momentos, basta con apuntar un solo hecho.

El conde de Xiquena, de cuyo valor personal, entereza de carácter y dominio de sí propio, nadie que le conozca puede dudar, acaba de salir de las habitaciones de los jefes de Palacio sin poder contener su emocion profundísima y ocultar sus lágrimas.

El rey ha muerto a las nueve menos siete minutos de la mañana. Su muerte ha sido la muerte del justo. El tránsito de la vida a la eternidad ha sido un parentesis del que apenas ha debido darse cuenta el malogrado monarca.

Dios le haya recibido en su seno! En este instante acaba de llegar el presidente del Consejo de ministros.

Está a la vista el coche que conduce a las angustias hijas de la reina viuda que no tardará en ser proclamada regenta del reino, en cumplimiento del precepto constitucional.

Envío estas líneas con un propio para que sirvan de alcance que bosqueje los tristes momentos porque aquí estamos atravesando.

Confío en poder enviar otra carta que alcance a la edición de provincias.—Mencheta.

El Pardo, 25 (una de la tarde). En el momento de entregar a uno de los propios, a caballo, que LA CORRESPONDENCIA ha puesto a mi disposición para comunicarle con la rapidez posible las noticias que inquiera, llegaban a esta las infantitas con la duquesa de Medina de las Torres, siguiendo a su carruaje el del ministro de Austria.

Renuncio a apuntar la escena ocurrida al entrar las infantitas en las habitaciones en donde se encontraba reunida la real familia, poseída del consiguiente estupor.

Dichos hermosos ángeles llegaron sonrientes, ansioso recibir las caricias de sus amorosos padres, y en vez de ellas hallaron rostros demacrados por inmenso sufrimiento, de que no se daban cuenta, porque no llegaban a comprender que tanta amargura y tanto dolor significaban que habían perdido al que amaban con el alma, a su idolatrado padre, de quien habían sido el amante delirio.

Los que conocen la vida íntima de la familia real, saben de sobra que D. Alfonso pasaba largas horas gozando de los dulces placeres que proporcionan los hijos en los momentos de expansion familiar.

No creo pecar de irreverente ni de indiscreto, diciendo que D. Alfonso se convertía en un niño cuando disponía de tiempo para entretener agradablemente a las tiernas hijas de su corazón, bondadoso y magnánimo.

He dicho que no quería hablar de la presentación de las infantitas a su llegada a ésta y estoy faltando a mi palabra.

Pasemos a otro punto. El conde de Xiquena ha marchado a Madrid a dar cuenta al Sr. Sagasta de la inmensa desgracia que al país aflige.

Inmediatamente de llegar el presidente del Consejo, se han reunido los ministros de la corona en una de las habitaciones de la planta baja y han celebrado un breve consejo.

Momentos después entró el Sr. Cánovas del Castillo en la habitación de la reina, encontrándola sumida en el mayor desconsuelo y anegada en llanto.

Sobre esta entrevista nada he logrado saber a ciencia cierta, y como no es cosa de discernir sobre asuntos de tanta trascendencia, y además les será dable en esa saber lo ocurrido, puesto que ha marchado a esa el presidente del Consejo, y con él los demás ministros, escepcion hecha de los de Estado y de Gracia y Justicia que continúan aquí, paso por alto cuanto sobre este particular tenga relacion. (En nuestra edición anterior damos cuenta de la entrevista.)

A las nueve y media se daba el siguiente parte oficial: «Después de la remision del acceso de que se hace referencia en el último parte, S. M. el rey volvió a agravarse, falleciendo a las nueve menos cuarto de esta mañana.»

Han venido a esta el ministro de Austria, el marqués de Aguilar de Campoo, el conde de la Romera, el conde del Pilar, el conde de Corzana, el marqués de Molinastero, D. Wenceslao Martinez, el conde de Altamira, el marqués de Malpica y otros, habiendo regresado ya a la corte algunos de ellos.

Se está disponiendo lo necesario para convertir en capilla ardiente la pieza de despacho.

La fisonomía del rey, aunque algo demacrada, por la lucha sostenida durante la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, no ha perdido sus rasgos principales.

Muy en breve se procederá al embalsamamiento del cadáver, operacion que practicará el doctor Camison.

Se espera el zaganete de alabarderos que ha de dar guardia de honor al cadáver.

Enviaré otra carta esta tarde.—Mencheta.

El Pardo 25 (4-30 t.) Perdona el lector las incoherencias y faltas de sentido que encontrará en mis desalinadas cartas, así como la repetición de algunas noticias que me propongo ampliar para el más perfecto conocimiento de los tristes sucesos acaecidos en este real sitio en las 24 horas últimas.

Dije en una de mis anteriores que la reina doña Isabel había aguzado todo su ingenio para lograr que su amante hijo consintiera que entraran a verle en su cuarto los cuatro médicos que vinieron ayer mañana, cuando la enfermedad se agravó, y no fui exacto en la expresion.

Algo más que ingenio empleó S. M. la reina doña Isabel para que su augusto hijo satisficiera sus naturales deseos.

Cuando no bastaron los consejos y las palabras de persuasion, lágrimas mal contenidas desprendiéndose abundantes por las mejillas de la madre dolorida.

—Un capricho mio, qué quieres; yo busco la tranquilidad de mi espíritu y tú debes procurármela. Ya sé que no hay temor ninguno, que tu dolencia es pasajera; pero así y todo, prefiero que me digan seis médicos, que no dos, que tu indisposicion no tiene la menor importancia.

Esta era la base de la argumentacion de dona Isabel.

—Mira, mamá, yo te agradezco sobremanera tu viva solicitud, pero me estraña que no hayas pensado en las consecuencias del paso que has dado, haciendo venir a los médicos que has traído.

Madrid estará alarmado a estas horas, suponiendo que estoy gravemente enfermo, cuando lo que ha pasado es un accidente ligero que se fué como vino.

Creelo, madre mia, has hecho mal, muy mal en traer a esos médicos, y por lo mismo debes decirles, como tú sabes hacerlo, que vuelvan a Madrid. Si cuando yo vaya allí dentro de dos ó tres días me sintiera más anémico, entonces les llamariamos, y como inmediatamente emprendiera un viaje, nadie daría la importancia que hoy aparentaría una consulta.

Como la reina doña Isabel era intérprete de los sentimientos de la real familia, esta fué entrando en la habitación del augusto enfermo, y cooperó con los señores Camison y Alonso Rubio, para que el rey desistiera de su empeño.

Aun así insistió el monarca en su negativa, prestando que habiéndosele dicho que no hablara mucho se le quería obligar a esponder a los médicos todo el curso de su dolencia.

El doctor Camison le objetó que él se encargaria de ello y que sería breve la consulta.

Accedió al fin S. M., y entraron los médicos citados en mi carta primera.

El rey les dijo: —Señores, en otra ocasion les hubiera recibido a Vds. con más agrado. Ya verán ustedes cómo se comenta y cómo se habla de esta consulta.

El médico Sr. Ledesma le objetó: —Señor, las gentes hablan de todos modos.

—Si,—repuso S. M.;—pero mucho más cuando se les da motivo.

Terminada la consulta, y declarada la gravedad del caso en la reunion que separadamente celebraron, se puso en conocimiento de la real familia, y esta resolvió no regresar a Madrid, ocultando la resolución al monarca, motivo por el cual no pudieron, durante la última noche, asistir al augusto enfermo más que la reina doña Cristina, el doctor Camison y los dos jefes de cuarto Sres. D. Ceforino Rodriguez y D. Prudencio Menendez.

La reina doña Isabel, las infantas y los duques de Montpensier permanecieron en las piezas inmediatas a la alcoba, enterándose a cada momento del curso de la dolencia.

El primer acceso lo tuvo el rey a las tres, a cuya hora dijo al doctor Camison: —Estoy mal. ¿Podrían darme algo que me calme la tos y me alivie la fatiga?

Se le dió una inyeccion hipodérmica, y poco después se calmó el paciente, quedando bastante tranquilo.

La reina se acercó al lecho, y al verle tan reposado, exclamó: —¿Qué bien duermel ¡Gracias, Dios mio!

A las cinco tuvo otro acceso más débil que el anterior, y también pudo ser dominado.

La familia real aguardaba con ansiedad vivísima que alborcara el día para entrar sucesivamente y con intervalos, fingiendo que acababan de llegar de Madrid, en donde habían pasado la noche.

A las ocho se sentía el rey en un estado relativamente satisfactorio.

Aún no se había espuesto al público el parte oficial consignándolo así, cuando otro acceso apenas perceptible cortó la vida al egregio enfermo.

Toda la noche y hasta momentos antes de morir permaneció D. Alfonso acostado del lado izquierdo. Al volverse del lado derecho quedó como profundamente dormido.

Al ver que no se movía acercóse S. M. la reina, y no comprendió que aquel sueño era precursor del sueño eterno.

Los médicos Sres. Camison y Riedel pulsaron a D. Alfonso, y acto seguido entró el cardenal Benavides y toda la familia real.

La reina doña Cristina recogió el último suspiro de su augusto esposo, pronunciando las siguientes frases: «¡Alfonso! ¡Alfonso mio! ¡Dios mio, no conteste! ¡Alfonso! ¡Alfonso!»

Los ayes de dolor de la augusta soberana se confundían con los acentos tristes de la reina doña Isabel y de las infantas.

«¡Dijo de mi alma! ¡Hermano de mi corazón! ¡Qué desgracia, Dios Santo!»

Estas y otras frases salían de la régia alcoba en aquel fatal momento.

El duque de Montpensier y el infante D. Antonio tomaron gran parte en el dolor que embargaba a la real familia.

Una casualidad que apenas me esplico me ha facilitado el medio de penetrar en la régia alcoba.

Buscaba yo la habitación del ministro de Gracia y Justicia, y pasando de unos salones a otros me estrevé en el laberinto de piezas de tránsito que hay en las habitaciones del régio alcazar, y cuando más lejos me figuraba estar del aposento en que murió el rey, me vi dentro de él.

Declaro ingenuamente que si mi pasion periodística se veía satisfecha, superaba en mi ánimo el alcance de mi indiscrecion y el temor de una amonestacion, que considero justísima.

Velaban el cadáver un sacerdote, rezando con el Breviario, y el general Cuenca. El cadáver yacía en la modesta cama dorada en que ha muerto.

La fisonomía del rey no ha perdido sus caracteres, desde la última vez que me cupo el honor de verle. Más que muerto parece dormido.

El cadáver será espuesto mañana en la capilla ardiente que se prepara en la pieza de despacho. Su traslado a Madrid se verificará el viernes. Han venido aquí esta tarde casi todos los diplomáticos, el conde de Toreno y multitud de personajes que citare en mi carta próxima. Hasta luego.—Mencheta.

A la hora de contratación, la renta perpetua subió dos enteros, ofreciéndose a las tres, hora en que nos retiramos de la Bolsa, a 64 1/2 dicha renta, con tendencia a subir más. Los demás valores también tienen tendencia al alza, pero apenas hay operaciones. Las ofertas han sido pocas, las compras animadas.

superior de Palacio sobre el estado de salud de S. M. el rey: «Excmo. Sr.: El primer médico de cámara de S. M. el rey (Q. D. G.), en parte de la ocho de la mañana de este día me dice lo siguiente: «Excmo. Sr.: Después del último parte, S. M. el rey ha tenido, desde las cuatro a las siete de la mañana, un acceso de disnea, menos intenso que el de la noche anterior después de esta hora, el augusto enfermo se encuentra descansando. Lo que tengo la honra de participar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.—Palacio de El Pardo, 25 de noviembre de 1885.—El mayordomo mayor de S. M., Jefe superior de Palacio, el marqués de Alcañices.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Art. 67. Cuando el rey fuere menor de edad, el padre o la madre del rey, y en su defecto el pariente más próximo a suceder en la Corona, según el orden establecido en la Constitución, entrará desde luego a ejercer la regencia, y la ejercerá todo el tiempo de la menor edad del rey. Art. 68. Para que el pariente más próximo ejerza la regencia, necesita ser español, tener 30 años cumplidos, y no estar excluido de la sucesión de la Corona. El padre o la madre del rey, solo podrá ejercer la regencia permaneciendo viudos.

Esta noche quedarán designados los empleados de etiqueta de la Real Casa que han de ir a El Pardo para presenciar la entrega del cadáver al mayordomo mayor y acompañar los restos mortales de S. M. el rey hasta el Palacio de Madrid. El cadáver será conducido hasta la Florida sin gran pompa. Allí le esperarán el clero de esta corte y grandes de España, mayordomos de semana y gentileshombres. Procesionalmente llegarán a Madrid los restos mortales de S. M., rezándose por el clero en las paradas solemnes respuestas. El viernes llegará el cadáver a esta corte y estará espuesto hasta el domingo por la mañana en el salón de embajadores.

Bajo la presidencia del señor conde de la Romera, ha celebrado esta tarde sesión la Diputación provincial de Madrid. Casi todos los representantes de la provincia ocupaban sus respectivos escaños. El señor conde de la Romera, muy conmovido, pronunció estas ó parecidas frases: «Señores, la corporación en pleno sabe particularmente la infame nueva que hoy embarga a la nación española. El rey de España don Alfonso XII, ha fallecido esta mañana en el Pardo. No he de ser yo ciertamente el que ha de hacer la apología del reinado de don Alfonso, que yo desde luego califico de glorioso. La pena me hace enmudecer, y no puedo pronunciar ni una sílaba. ¡Acuerda la Diputación que, en señal de duelo, se suspendan las sesiones hasta que pasen estas tristes circunstancias! —Si, sí, por unanimidad. La sesión se levantó acto seguido.

El señor obispo de Madrid ha estado a las doce en el palacio de la Presidencia conferenciando con el jefe del gobierno y los ministros de Gobernación, Guerra, Marina y Ultramar, que a la sazón se hallaban reunidos para tratar de altos é importantes asuntos relacionados con las críticas circunstancias actuales. Todos los notables del partido fusionista se han reunido esta tarde en casa de su ilustre jefe, Sr. Sagasta. El señor obispo de Madrid ha pasado la tarde de hoy determinando el ceremonial religioso con que ha de ser recibido en Madrid el cadáver de S. M. el rey. Por telégrafo se ha comunicado esta mañana a todas las autoridades la triste é infame noticia del fallecimiento de su majestad el rey (q. s. g. h.). El gobierno, aunque confía mucho en la sensatez y cordura de los españoles en estos momentos críticos, no ha perdido un instante sin comunicar a sus agentes las instrucciones más enérgicas para que el sosiego y la tranquilidad reinen en todos los ámbitos de la monarquía.

«Excmo. Sr.: Tengo el profundo sentimiento de participar a V. E. que después de la remisión del acceso a que se hacía referencia en mi último parte, S. M. el rey volvió a agravarse, falleciendo a las nueve menos cuarto de la mañana. Lo participo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio de El Pardo 25 de noviembre de 1885.—El mayordomo mayor de S. M., jefe superior de Palacio, el marqués de Alcañices. «El presidente del Consejo y del ministro de Estado, Gracia y Justicia, Marina, Hacienda, Fomento y Ultramar, que estaban presentes, profundamente afectados por tan funesto suceso, no bien se apartó un instante del lado del cadáver de su augusto esposo, S. M. la reina viuda doña María Cristina, en quien, por ministerio de la ley, recayó desde luego la regencia con arreglo a los artículos 67 y 72 de la Constitución de la monarquía, manifestaron a S. M., como reina gobernadora que era ya del reino que en aquel punto mismo habían terminado sus funciones ministeriales, por lo cual respetuosamente depusieron a los reales pies de S. M. la autoridad constitucional que hasta entonces le había estado confiada. S. M. la reina gobernadora, poseída del inmenso dolor que era natural, por la terrible desgracia que acababa de experimentar, y que por mucho tiempo llorará con S. M. la nación entera, se sirvió mandar a los ministros que continuasen desempeñando sus funciones, mientras con alguna mayor tranquilidad podía fijar su atención en los negocios públicos; y en virtud de este soberano mandato, el gobierno procederá a ordenar inmediatamente todo lo necesario para que desde luego comience a cumplirse en todas sus partes el art. 72 de la Constitución del Estado, sin perjuicio de procederse también a lo dispuesto en el art. 69 de la misma Constitución, cuando el estado de S. M. la reina gobernadora consienta, que acerca de esto y de cuantos asuntos dependan de sus reales prerogativas, determine y decrete lo que más conveniente estime a los intereses públicos. Madrid 25 de noviembre de 1885.—El presidente interino del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.»

Una comisión del Consejo Supremo de Guerra y Marina, nombrada en pleno, se ha presentado al ministro de la Guerra para manifestarle los nobles sentimientos de la corporación, que por unanimidad había decidido tomar la iniciativa y adelantarse a significar la firmeza de su propósito de dar ejemplo, para seguir sin vacilación la senda trazada por el deber que le impone su alta significación en la milicia. El ministro, señor marqués de Miravalles, deplorando muy conmovido la inmensa desgracia que allí los reunía, respondió en los términos más levantados, aplaudiendo la vigorosa actitud del Consejo y anunciando que el gobierno de su majestad se hallaba resuelto a mantener en toda su pureza la legalidad vigente y el orden público, que tanto importa a la paz de los pueblos, para lo que confiaba en la disciplina del ejército y en la estrecha unión de todos los individuos que forman en sus filas. A las cuatro de esta tarde el obispo de Madrid-Alcalá, en unión del vicario señor Pando, empezaron a tratar, de acuerdo con un oficial de la presidencia del Consejo de ministros, de las ceremonias religiosas que el clero de Madrid había de practicar, con motivo del fallecimiento del monarca. Como no está aun acordado si la traslación del cadáver a esta corte, se hará de una manera oficial ó incógnita, el obispo de Madrid no ha podido hasta ahora tomar disposición alguna para la primera ceremonia. Mañana probablemente quedarán ultimados los acuerdos y remitidas a las parroquias de Madrid las oportunas circulares. Lo que se está acordado ya es el que tan luego como se oiga el primer cañonazo anunciando oficialmente la defunción del augusto monarca, se hagan en todas las parroquias un clamoreo general de campanas que se repita por espacio de nueve días al toque de oraciones, de la mañana, mediodía y tarde.

LOS COMPAÑEROS DE THEMIS. 15. tación que claramente manifestaba su mal humor. El marqués era un anciano de sesenta años, de rostro grave y aspecto imponente. Antiguo guardia de corps, había conservado ese porte y carácter militar, que más que los años de servicio, revelan el pasado de ciertos hombres. —Querido tío! ¡sois vos! —dijo Aquiles.— ¡Dejadme agradeceros... —No he venido a escuchar hipócritas condolencias, señor sobrino, —le interrumpió el marqués, —sino para advertiros de la resolución formal que he tomado; porque no puedo ni quiero permitir que mancheis nuestro blason. —¿Podeis creer que...? —Basta y escuchadme. ¡Oh! no será largo y os permitiré muy pronto que vayais a reuniros a los dignos Compañeros de vuestras degradantes orgías. —¡Tío! ¡insultais a mis amigos! —Vuestros amigos, ¡pobre tonto! Desde que copozcan mi determinación, todos esos fieles amigos os volverán la espalda; en cuanto a las mujeres, no hablo de ellas; son seres metafísicos que evaporan en cuanto dejan de ver una moneda. —Mas bajo, os lo suplico. ¡Ah! ¡sois ruborizais ya de vuestra pobreza, obra vuestra! —No me ruborizo de ella, pero es completamente inútil entrar a nadie del estado de mis negocios. —He pagado bastante caro el derecho de hablar al aquí, señor sobrino. Un acreedor vulgar habría metido un poco más de ruido. —A ese lo hubiera hecho arrojar de aquí por mi gente, —dijo Aquiles palidísimo. El marqués jamás había soportado el menor insulto. —¡Miserable! —exclamó con voz terrible, y alzó el bastón sobre Aquiles, que esquivando el golpe, derribó una silla. La puerta del comedor se abrió y al unos de los jóvenes aparecieron atraídos por el ruido. El marqués estaba rojo de rabia. —Entrad, entrad, señores, no están de más, —dijo, —porque si este insensato podría olvidaros, vosotros los recordaría; el juramento que vá a hacer delante de todos el marqués Anselmo de Clamelle. Estas palabras, que ninguno esperaba, produjeron un efecto inmediato que se tradujo por un profundo silencio. —Señor sobrino —prosiguió el marqués, —estáis completamente arruinado. Debeis tomar un partido, y no veo más que uno que podáis adoptar. Es el de haceros soldado. Si no tenéis valor para tomar esta resolución, la única que serviría para hacer olvidar vuestras faltas y tal vez para haceros volver a mi gracia y estima... A esta última palabra, Aquiles hizo un movimiento. —No he concluido aun —dijo el marqués, —valdes, pues, vuestros muebles y vuestros caballos, y tendré la dignidad de vivir de las modestas rentas que os proporcionará el corte capital que podáis así constituir. Y ahora escuchadme bien, pesad maduramente mis palabras, sabed que no os dejara...

BOLSA DE MADRID.-COTIZACION DEL 25. ULTIMOS PRECIOS DEL 24 DEL 25. 4 por 100 interior... 52-00 53-00 4 por 100 exterior... 58-00 57-75 Billeda amortizable al 4 por 100... 74-00 73-50 Billeteras II, de la Isla de Cuba... 83-40 Deuda id. al 2 y al 1 de amort... 25-00 24-00 Deuda id. al 5 y al 2 de amort... 25-00 24-00 Billeteras II, al 6 por 100... 325-00 320-00 Banco de España (publicado)... 325-00 312-00 Idem id. (no publicado)... 46-55 46-55 3 por 100 al contado, 35-05... 4-865 No oficial. A las cuatro. Renta perpetua del 3 por 100 al contado, 55-05. Fin de mes, 55-05. Sin próximo, 00-00

DIARIO DE MADRID DEL JUEVES 26

ALMAHAQUE SANTOS DEL DIA.—Los Desposorios de Maria Santísima con San José. Sol: sale a las 6:58 y se pone a las 4:36. CULTOS Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en...

Santa Catalina de los Donados, y habrá misa mayor a las diez, y por la tarde completas. Si gire el mes de Animas. En Santa Isabel termina la novena de San José, predicando D. Jaime Cardona, y por la tarde D. Bonifacio Morales. En San Ignacio, solo por la mañana, don Francisco Mendez. En San Martín, D. Felipe Poyatos. En las Jerónimas se hace función a Nuestra Señora de la Consolación, y dirá el panegirico el Sr. Uribe. En el Carmen continúa también el mes de Animas, siendo orador D. Alonso Merino. En San Ignacio, el P. Pedrosa.

En San Justo, el P. Fita. En el Cristo de la Salud, el P. Genover. En Alarcón, D. Vicente Rodríguez. En la Buena Dicha sigue la novena de Santa Vibiana; orador, el P. Mora. La misa y oficio son de los Desposorios. Visita de la corte de María; Nuestra Señora de la Esperanza en Santiago 6 en el Caballero de Gracia; Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, 6 del Sagrado Corazon en las Niñas de Leganés. La congregación de la Guardia de honor y apostolado de la Oración, establecida en San...

Martin, en sus diferentes secciones, pero con especialidad en las de señoras celadoras, asociadas y honorarias, hará ejercicios espirituales, dirigidos por el R. P. Hidalgo, de la compañía de Jesús, en la forma siguiente: Dará principio el 23. Todos los días a las diez de la mañana, después del ofrecimiento de obras, se dirá misa rezada en la que se esplicarán los misterios de ella, se hará después media hora de meditación y se terminará a las once con un acto de desagravio. A las tres y media de la tarde se expondrá al Santísimo, y rezada la estación, alternando con el Altísimo Señor, seguirá el rosario, sermón moral, bendición y reserva. En la última...

tarde se cantará el Te-Deum para dar gracias a Dios por la terminación del cólera, que es uno de los fines principales de este quinario, y para suplicarle a la vez que se digno librarnos de esta y otras epidemias en lo sucesivo. El 29, primer domingo de comunión general, y después de los ejercicios de la tarde y reserva, se hará por dentro de la iglesia una devota procesion con la imagen del Sagrado Corazon de Jesús, en cuyos actos hay concedidas muchas indulgencias para los que asistan con verdadera devoción. Se suplica la asistencia de las señoras asociadas y sirvientes.

VENTA DE AZOGUES La sociedad minera el Porvenir, ha acordado contratar en pública licitación el día 14 de diciembre próximo venidero, a la hora de las ocho de la noche, todo el azogue existente y que se escince en la actual campaña en sus minas de Mieres. El pliego de condiciones estará de manifiesto en la casa habitación del señor gerente de la sociedad, sita en Madrid, calle Mayor núm. 144 triplicado, etc. 2.º En donde se celebrará la subasta.—El director gerente, Juan Perea.

TAHONA En 8400 reales: amates se añuñta de la calle del Amparo, número 89, informará en Alcalá 75, 1.º

VENTA DE CASA Se vende una de buena construcción, en punto céntrico, inmediata a la calle de Carretas. Ocupa unos 2800 pies, renta 6000 pesetas. El notario D. José García Ladrón dará más pormenores de 10 a 2.º

MA DE CRÍA PARA CASA DE A los padres, leche fresca. Tudesos, 7, portaria.

MA PARA CASA DE LOS PADRES. Puertade Moros, 2, taberna.

MA PARA CASA DE LOS PADRES. Ronda de Segovia 9, bajo.

MA PARA CASA DE LOS PADRES. Calle San Martín, 3, almacén de vinos.

SE RECIBEN HUESPEDES.—FEDONAN, 5, 2.º

SE VENDE UN TRONCO DE CABA... Ollas extranjeras de alzada. Encomienda, 7.

PROFESORA INGLESA CEDE HA... titación para señoras 6 señoras. Hay piano. Calle Recoletos, 42, 4.º dcha.

MA DE CRÍA PARA CASA DE A los padres, Plaza de Herradores, pastelería de Botín.

UN ESTRANJERO QUE POSEE... francés, alemán y español, desea obtener secretaría particular u ocupación análoga, dos ó tres horas noche. Villanueva, 12, 4.º dcha.

SE VENDE UN PIANO, NUEVO, Serrano. Claudio Coello, 30, tercerero dcha.

MA PARA CASA DE LOS PADRES, leche fresca. Ave-Maria, 50, etc. 4.º

PLAZA DE LA PAZ, BARRIO DE S... Salmancan, cañon 59 y 64. Carre de primera a 2 p. kilo. Deamos se exija el catálogo ó el sello.

PERNETAS Y ADORNOS DE VER... didado azabache, grandioso surtido. 4, Preciados, 4, perfumería.

GUARNICION LIMONERA. Se vende una de collera y peche... Coimencas, 6, 4.º dcha.

SE VENDE CLARENS CUADRADO... Se cinco luces, seminuevo. Arapiles, 5, Gloria de Quevedo.

PREL. TAMOS EN EL ACTO... Por papetería de Monte se dá to... do su valor, presion de sobre alha... jas, muebles, pólizas de préstamos de los Bancos y papeles de Estado. Cruz, 37 y 39.

DINERO. HAY PARA HIPOTECAS EN Madrid. Fuencarral, 47, pl. del Centro de RODRIGAS, CHA... dos, porteros, amas de gobierno, doncellas, etc. Milaneses, 7, pral.

ULTIMOS DIAS de atoneda de todos los muebles del hotel recién puesto con rebaja de precios. Alcalá, 44, principal.

PIEL DE MARTA, A MITAD DE SU precio; dos cuadros, copias de gual. Se vende Amor de Dios y pral. Izqda.

GAYARRRES A 10 CENTS. (Novelad) No dejar de probar tan exquisitos bollitos. Flor y Nata. Plaza de Celenque, 4.

MA DE CRÍA PARA CASA DE A los padres, Razon, Fuencarral, número 97, tienda.

GRATIFICACION 125 pesetas a la persona que facilite un destino (análogo a su oficio) a un joven dependiente del comercio práctico en contabilidad. Corredora Baja, 26, tienda, de 5 a 6.

VENTA DE CASA Se vende una en el distrito de Palacio que tiene 5200 pies, y renta más 30000 rs., en precio de 48000 duros. Razon, calle de Bordadores núms. 2, 4 y 6, 3.º centro.

UNA SEÑORA DESEA COLOCAR... con otra señora ó caballero solo. San Eugenio, 4.

SALUD, 21. Gran armario-ropero que se hacen dos y otros muebles. 1

MA DE CRÍA PARA SU CASA.—Hospital Viejo, 45 (Vallecas). 1

ELEGANTES GABINETES EN PL... uso 4.º Clavel, 3, ultramarinos. 1

ALMONEDA DE MUEBLES Y SI... terías de lujo. Reina, 6, bajo. 1

ALTA COBRADOR CON 45 RS. Y 4000 de fianza. Corredora Baja, número 45. 1

SE ALQUILA COCHERA, SAN RO... que, 8; cuarto, Jardines. 5. 1

SIGUE EJERCIENDO SU PROFE... Sion como dentista de cámara, y ha rebajado sus precios: su gabinete, Tutor, 41, barrio de Argüelles, doña Polonia Sanz.

RAMOS. Gran surtido en objetos, última novedad, para regalos, bodas y bautizos. Se reciben encargos de turrone y mazapanes para provincias y el extranjero. MAYOR, 40 at 48, confitería.

CABALLOS Se vende hermoso tronco extranjero. Razon, Hortaleza 61, portaria.

ALMONEDA DE MUEBLES.—CAM... as, cuadros, de 2 a 4 tarde: no se admiten preñeros. Ave-Maria, 50, piso 4.º centro.

DINERO A MILITARES Y EM... pleados, sobre muebles, fincas y al comercio. Infantes, 20, pral.

INTERMEDIAS DE LA PIEL.—I... nconsulta de 4 a 5 y para las señoras de 5 a 4. Atocha, 6, 2.º

SE ALQUILA PISO AMUEBLADO. Razon, Concepcion Jerónima, 7, marán.

GRAN TAHONA DE LAS DESCALZAS, PRIMERA DE ESPAÑA. LA FLOR DEL PAN ESPAÑOL. Galletas especiales de postre y viaje, no conocidas hasta el día. PASTAS FINAS DE TODAS CLASES. Hay surtido en el despacho central, DESCALZAS, 4, en las sucursales Pozo, 45, y Libertad, 41, y en las principales tiendas de Ultramarinos.

AGUAS DE MARMOLEJO. Sin rival para la curacion de las enfermedades del estómago, higa... do, bazo, riñones y vias urinarias. Habiendo desaparecido la epidemia cólica de la provincia de Jaen, la Direccion de estas aguas tiene el gusto de poner en conocimiento del público, que en Marmolejo, en donde por fortuna se ha gozado y se goza de una salud perfecta, seguirá abierta la temporada oficial hasta fin de noviembre, y que el dulce y templado clima de aquella hermosa region de Andalucía permitirá a los enfermos prolongar su estancia en aquel punto todo el tiempo que su salud demande. Sirvan de contestacion estas líneas a las preguntas que los enfermos han dirigido a la Direccion, y como siempre, tendrán coches a la llegada de todos los trenes y dispuestas las fondas y casas de huéspedes para recibirlos. En hoteles se siguen vendiendo las aguas a los precios de 3, 4 y 5 reales en las principales farmacias, y en la Direccion, Serrano, 55, Madrid.

LOS VINOS BLANCOS DE D. ADOLFO BAYO, tan conocidos por su pureza como por sus cualidades para combatir la disenteria y la anemia, y especiales para ostras y pescados, se venden San Agustín, 4 duplicado, por D. José Yunqueira.

JARABE DE BREA CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA. De gran éxito en las afecciones del PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones y catarrros de la vejiga.—Frasco de 6 y 12 rs.—Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Retadores.

CAMAS DE PALOSANTO armarios de luna, lavabos y mesas de noche; grandioso surtido a precios arreglados. En el Almacén de camas doradas y maquetadas. 16, calle del Principe, 16 (al lado de la Comedia).

EL SEÑOR DON RAMON GARCIA PEREZ EMPRESARIO DE TEATROS falleció el 13 de noviembre de 1885.

D. MIGUEL MARTINEZ DE SALAS Y ECUSTIZA, ex-fiscal de la Audiencia territorial de la Habana, ha fallecido en la ciudad de Vitoria el día 8 de noviembre de 1885.

Su hijo D. José María Martínez de Salas y Mocafiga, primos y testamentarios, ruegan a sus amigos lo encomienden a Dios.

LA SEÑORA DOÑA VENANCIA MARIN DE PERIER falleció el día 27 de noviembre de 1885 en Madrid, Y SOR VISITACION PERIER Y GALLEGO el día 4.º de setiembre de 1885, en Hellin. (DESCANSEN EN PAZ).

Todas las misas que se celebren en las iglesias parroquiales de Santiago de Madrid y de la Asuncion de Hellin el viernes día 27 del actual noviembre; y las funerales que se celebrarán en la iglesia de los Paules de Madrid (trase del Obispo), a las diez de la mañana, y en la de Santa Clara de Hellin, serán ofrecidos por las almas de ambas difuntas.

Su esposo y hermano les ruega a sus amigos que las encomienden a Dios.

EL SEÑOR DON MANUEL IBO ALFARO miembro de la academia de los Quirites y de los Arcades de Roma, de la sociedad geográfica de Madrid, de la academia Dantesca de Nápoles, de la Montaña de Francia, caballero de la real, pontificia y militar orden del Santo Sepulcro, y autor de varias obras, ha fallecido a las ocho de la noche del día 24 de noviembre de 1885.

Su desconsolada viuda, la Sra. D.ª Adela Cano; sus hermanos D. Santos y D.ª Nenecci; sus primos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 26 del corriente, a las nueve y media de la mañana, desde la casa mortuoria, San Bernardo, 21, al cementerio de la sacramental de San Justo, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despiden en el cementerio.—No se reparten esquelas.—Se suplica el coche.

BARATURA SIN IGUAL MÚSICA SELECTA ESCRITURAS ARREGLADAS PARA CANTO Y PIANO Y PARA PIANO SOLO, DE LA ACREDITADA CASA EDITORIAL DE ED. SONZOGNO, DE MILAN.

PARA CANTO Y PIANO. A 20 PESETAS: Le donne curieuse Usiglio.—Stella, Manzocchi.—A 7 PESETAS: Il matrimonio segreto, Cimarosa.—Il Barbiere de Siviglia, Rossini.—A 450 PESETAS: Bérice d Tenda, Bellini.

PARA PIANO SOLO. A 450 PESETAS: L'elixire d'amore, Lucreciaorgia, Donizetti.—La muta di Potosi, Auher.—La Sonnamb, I. Capoletti de Montechi, Bellini.—Fidelio, Beethoven.—Aida, Jürgena in Armida, Girce.—Est fan tutte, Mozart.—La estate, Sponcini.—Le due Giornate, Cherubini.—Il Pradegli Scriverani, Herold.—L'astuzie femminil, Cimarosa.—Mite di Shabran, Rossini.

De venta en la Sociedad General de Anuncios España. CÁR MEN. 18, piso 1.º

NEGOCIO SERGIO NADA CUESTA EL PROBAR. Con 4000 rs. de capital, invertidos en una nueva consigna de 45 a 20 rs. de producto diario. Remitir el sello para la confección se mandan explicaciones gratis e impide. Juan Lopez, calle del Cristo, n.º 4, Valdepeñal, la Mancha.

AVO, 10, DUPLICADO, 2.º SE ALMONEDA V... den habitaciones. A cercia.

EL SEÑOR D. PASCUAL HERRAZ Y HERRANZ DEL COMERCIO DE ESTA CORTE

ha fallecido el día 16 de noviembre de 1885, a los 81 años de edad.

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Dolores San Roman, sus afijidos hijos, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes y testamentarios,

Suplican a sus amigos, que por óvido involuntario no hayan recibido escuela de invitacion, encomienden su alma a Dios y asistan al funeral que en sufragio por el eterno descanso de su alma, se celebrará el jueves 26 del corriente, a las diez de la mañana, en la parroquia de San Ginés, de esta corte, a cuyo favor quedaran agradecidos.

El duelo se despiden en la iglesia.

Todas las misas que se celebren en dicha iglesia el siguiente día, viernes 27, serán aplicadas en sufragio de su alma.

EL SEÑOR TERCER ANIVERSARIO. DON MARGOS DE LA HUERTA É INGO FALLECIO EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1882.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana 26 del corriente en las iglesias de San Ginés, San Luis y monjas de San Pascual, y el 27 en Calatravas, por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Su hijo, hij a política, nietos y demás parientes, suplican a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

EMULSION ANGULO Medicina agradable y positiva, a base de bacalao con hipofosfito de cal y sosa. Cura la tisis, escrófulas, raquitismo, catarrros, debilidad general. Preferida a cuantas existen, por los principales médicos de España.—DIREZ reales frasco. Por mayor, Vite, ría, farmacia del autor. Por menor, en todas las buenas farmacias de Madrid y provincias.

SEÑORAS Sombreros y formas en castor, últimos modelos. Se reforman los usados. Atocha, 19 y 21.

LOS TIROLESES. PIANO ERARD, VERTICAL, CA... lle de Goya, 41, 4.º

MALES SECRETOS ALMONEDA: COMEDOR DE 1... ble y piano. Fuencarral, 6, pral.

deshonrar mi apellido y, que no estoy dispuesto a dejarme arruinar por vos; os juro, pues, que al primer acreedor que se me presente, como el que hace deudas, sin poder pagarlas no es para mí más que un estafador, yo mismo me encargo de castigarlos. —¿Qué hareis, pues? preguntó Aquiles con aire de desafío, porque yo no queria demostrar miedo delante de sus amigos. —Si llegais a mancillar mi apellido, miserable, por mi blason, por mi honor os juro que os romperé el cráneo con un pistoletazo. Y dichas estas palabras, que no hicieron reír a nadie, porque todos conocian el carácter enérgico del marqués, se retiró sin saludar ni dirigir una sola mirada a su sobrino. El conde, después de una larga ausencia, hacia el fin de la cual el duque d'Ambre le habia encontrado en Valencia con Ginebra, llegó a París por la mañana del mismo día, en cuya noche debía tener la gran cena dada por el duque a sus amigos. Aquiles y su compañera se habian apeado en el hotel de Mindebeau, calle de la Paz. A las dos de la tarde Aquiles tomó un coche, haciendo el arriero: —Calle de las Vinas, 34. Un fuerte latigazo hizo partir al caballo, que después de haber seguido la calle de Rivoli y los Campos Eliseos; penetró en una de las calles adyacentes hacia lo alto de la gran avenida, y se detenia a la puerta de un lindísimo hotel. Apenas sonó el timbre de la puerta, ésta se abrió, y un lacayo con librea negra, se inclinó respetuosamente delante de Aquiles. —Haced pasar esta tarjeta a vuestra ama y decidla que deseo hablarla inmediatamente, —te dijo el joven. —El señor conde tenga la bondad de seguirme al salon; la señora está en su cuarto y estoy persuadido que no hará esperar al señor conde —respondió el lacayo. —Un instante después Aquiles penetraba en la pieza de que el criado acababa de hablar. —Así como éste le habia dicho, su ama no tardó en aparecer. Era Magdalena de Berny. Mientras el lacayo se retiraba, la protegida del duque d'Ambre se adelantaba rápidamente hacia Aquiles, sonriéndose y alargándole la mano. —Buenos días, querido conde! ¡Cuánto me alegro de volveros a ver! —¡Buenos días, amiga mía! —respondió Aquiles apoderándose de la mano que se le tendia y depositando en ella un amistoso beso, después de lo cual añadió: —Gracias por vuestra buena acogida. —De dónde venis? —De Italia y de Alemania. —Hace un siglo que no os he visto. —En efecto. —Fue la última vez, en aquel dichoso alborz que vuestro terrible tío interrumpió brutalmente. —¡Pobre hombre! —dijo Aquiles. —¡Es verdad! ¡qué muerte tan horrible ha sido!

—¡Fue para mí una dolorosa sorpresa cuando lo supe en Venecia. —¡Ah! ¡estabais tan lejos cuando se cometió el crimen? —Parti un mes antes y me volví esta mañana, —se apresuró a responder el conde. —Os ha desheredado, ¿no es verdad? —Sí; pero toda su herencia va a vivir a mí. —Es justo. El sesino no podrá aprovecharse de su crimen. No he visto ejecución alguna y pienso ir a ver a suya. —¡Vos! —dijo palideciendo el conde. —¡Certamente; ya se lo he dicho al duque y prometió llevarme. Pero ¿qué tenéis, conde? Aquiles habia cerrado los ojos como si hubiera querido borrar de su espíritu una funesta imagen. —Nada, querida Magdalena —replicó. —Pero dejemos eso. —Una palabra más, porque soy muy curiosa. Sabéis que ese doctor Sergeant, el condenado, no es un hombre ordinario. —Felizmente para la humanidad. —Le he visto en el juicio público y más parecía un juez que un acusado. ¿Es casado? —Sí. —¿Qué ha sido de su mujer? —Lo ignoro; dicen que huyó al extranjero —respondió Aquiles balbuceando. —¡Ah! ¡no es algo pariente de vuestro tío? —Sí. —Y por consecuencia vuestro también? —En efecto; pero, ¿a qué vienen todas esas preguntas? —Querido amigo, todo París habla del doctor Sergeant hace tres meses y es una buena fortuna encontrar a alguno que le haya conocido intimamente. —Siempre he respetado vuestros caprichos Magdalena, pero la satisfacción que os ofreceis en este momento me es muy penosa. —Una última pregunta y os escucho, porque pienso que no habeis venido a verme solo a darme los buenos días. —Teneis razon; se trata de un servicio que me prestareis y de un millon que ganareis. Magdalena habia sido siempre una ferviente adoratriz del Becerro de Oro. —He aquí mi pregunta, y luego hablaremos del millon. —Hablad. —¿Como es que no fuisteis llamado con testigo? —Querian que lo fuese; pero una carta dirigida por Andrés al juez de instruccion, hie que mi presencia se declarase inútil, y además, yo habia encargado a varios amigos taderosos que hicieran de modo que se me evase esa molestia. Magdalena no insistió: desde que la pal, to millon habia salido de los labios del conde Andrés lo que se relacionaba con el proceso dijo. —Ya estoy satisfecha —dijo; —ahora, n. mio, hablad, que os escucho con atenciones un millon, en el caso en que lleveis a buen fin la mision que voy a confiaros, quiero ser vuestro socio, más bien que mostrarme

—Mi conciencia, mi conciencia, todo lo que en mí puede protestar. Morin habia pronunciado estas palabras con fuerza. En cuanto las dijo, lanzó sobre la asamblea una ansiosa mirada, a fin de saber si habian convenido a los Compañeros; pero estos permanecian frios, y hasta algunos movian la cabeza dudosamente. Morin iba a hablar, cuando el maestro replicó: —¡Es del héroe del proes del castillo de Clamelle de quien estáis hablando? —Sí, maestro; y os lo juro no es su mano la que ha vertido el veneno a marqués Anselmo. Solo yo he protestado ante los jueces, y, sin embargo, todo le acusab; y lejos de rechazar aquella aglomeracion de pruebas, parecia sentir un verdadero placer en hacerlas admitir. Y cuando la palabra «Envenenador!» le fue lanzada al rostro por el que defiende a la sociedad, el rubor invadió el rostro de Andrés, pero sus labios se abrieron, y con voz firme exclamo: —«¡Sí, lo soy!» —Pues bien, a pesar de todo eso, os lo repito, hermanos míos, el doctor Andrés no es culpable. —¿Quién le acusó de ese crimen? —Un antiguo criado del marqués Anselmo, llamado Pedro Lande. —¿Quién es Pedro Lande? —El marido de la nodriza que nos crió a Andrés y a mí. —¿Tenia alguno interes en la muerte del marqués? —Desgraciadamente, sí. —¿Quién? —¡Ah! El mismo Andrés Sergeant. —¿Era, pues, su heredero? —Directo, no; pero sí testamentario. —Y el marqués le dejaba...? —Doce millones. —¿Tenia heredero directo abintestado? —Hay uno a quien debe pasar el titulo de marqués con su fortuna por la condena de Andrés Sergeant, y es el conde de Clamelle. —¿Dónde estaba el conde Aquiles en la época del crimen? —En Italia. —Y a pesar de todo esto persistes, hermano Morin, en afirmar que el doctor es inocente? —¡Ha sido denegado su recurso de casacion. —No ha querido etablarlo siquiera. —¿Ha dirigido al soberano solicitud de indulto? —No; a pesar de mis súplicas y las de su abogado, se ha olinado en no formularla, y es la misma noche. —¿Y están alzan el patibulo? —Sí, maestro; a las primeras claracera, ¡oh, maestro, no dejéis a la piedad, no dejéis al doctor? —¿Quiere morir? —Entonces, según tú... —No es más que un suicidio, —terminó Mo-

rin; y volviéndose a los Compañeros, añadió con fuerte voz. —¡Lo permitireis vosotros? Uno de los asistentes se levantó. —¿Qué ordena el maestro? —Lo que ordenéis vosotros mismos, — respondió este último. —Hermanos míos, desde hace diez años que soy de los vuestros; desde hace diez años que vosotros me habeis devuelto el honor, jamás os he pedido nada y siempre me habeis hallado pronto a secundaros en vuestros proyectos. La vida del doctor Andrés me es tan preciosa como la mia; no me la rehúes, os lo suplico. —Pero vos mismo habeis dicho que es preciso un milagro para salvarle—objeto el hermano introductor. —¡Ay! ya os lo he dicho, sí, es preciso un milagro. —¿Puede ser! —dijo el maestro. —Trataremos de que se verifique. —¡Sí!... ¡sí! —repitieron todos los asistentes. —¡Gracia! ¡gracias! —exclamó Morin, y una lágrima de reconocimiento humedeció sus párpados. Tres Compañeros se levantaron y se acercaron al sillón presidencial. —Estamos prontos—dijeron. —¡Tres! —dijo el maestro. —¿Ninguno de vosotros puede obrar en este asunto? Nadie respondió. —Id, hermanos míos... Y tú, Morin, guíales. ¿Que Dios sea con vosotros y os proteja! —Un instante! —dijo Alain! Morin le dirigió una mirada de reproche. —Hermano Clemente Morin, yo os lo ruego, escuchadme. —Habla, pero habla pronto, hermano Alain; los minutos están contados... —Nuestros hermanos van a intentar suspender la ejecución del doctor Sergeant. —Sí, —dijeron los tres Compañeros. —¡Pero has reflexionado que esta suspensión no puede tener lugar más que si el soberano hace gracia? —Lo sé. —¿Has pensado en el efecto de esa gracia? —¡Yo solo quiero que Andrés no muera! —¿Crees tú, pues, que el presidio no será para él un suplicio más horrible que el de la muerte? —Sí; pero le arrancaré del presidio, porque probaré su inocencia. —¿Y cómo harás? —Empezaré por consagrar todas mis fuerzas y toda mi existencia a alcanzar este fin, y ayudado por vosotros lo conseguire. —Entonces, que Dios os proteja, —dijo Alain convencido. —¡Sí, que Dios os proteja! —repitieron una segunda vez todos los Compañeros dirigiéndose a los que se dedicaban a salvar al doctor Sergeant. —Venid, —dijo Morin a los tres hermanos, saliendo los cuatro precipitadamente. Apenas habian desaparecido, el maestro dirigiéndose a Rodrigo de Avilar, le dijo: —Ahora, habla tú. ¿Por qué has venido a nosotros?

13